

APRIETOS EN EL SECTOR SEGURIDAD PARA LA PRESIDENTA CLAUDIA SHEIMBAUM

Fernando Jiménez Sánchez

Existe un acuerdo nacional en que la seguridad es un campo prioritario que no hemos logrado solucionar. Si bien las encuestas y los datos gubernamentales muestran un avance en la situación del país, el caso de la detención del Mayo Zambada y el asesinato del Jefe Milton Figueroa dejan ver severas dificultades gubernamentales para gestionarla.

En dos semanas, la actual titular de Seguridad y futura secretaria de Gobernación, Rosa Icela Rodríguez, y el actual asesor de la próxima presidenta y futuro secretario de Seguridad Pública, Omar García Harfuch, vivieron situaciones complejas que demuestran parte de los retos que tendrán que enfrentar próximamente. Rosa Icela demostró absoluto desconocimiento y participación de las instituciones mexicanas en la detención del Mayo Zambada en EE.UU., mientras que en la zona metropolitana de la Ciudad de México asesinaron a una de las manos derechas de Omar.

El segundo caso, el asesinato del Jefe Milton Figueroa, como comentamos en la entrega anterior, demostró que la estructura de inteligencia y coordinación de la CDMX y la federal, civil y militar, fue insuficiente para proteger a uno de los servidores públicos más relevantes en el sector de seguridad de la capital. Fallaron para proteger a quien, a partir de octubre, podría haber sido el responsable de la inteligencia civil del país y actor esencial en el diseño institucional que se tiene planeado desarrollar el próximo sexenio.

El segundo caso demuestra el desconocimiento y descontrol de la secretaria de Seguridad sobre lo que sucede en el territorio nacional, la falta de coordinación interinstitucional y una cooperación internacional muy acotada por la desconfianza mutua. El silencio mostrado por la Presidencia de la República y la secretaria Rosa Icela parecen ser las consecuencias del desdén con el que se ha tratado la seguridad y el desorden que impera en el país.

Es vergonzoso que ni el Presidente ni su secretaria de Seguridad pudieran explicar lo que había sucedido, que se opacara la detención y lo acertado de la operación en contra de la criminalidad por el desorden en el gobierno. Quien, con la intención de explicar lo sucedido, demostró la carencia de canales institucionales bilaterales y hasta propició desinformación.

El desconocimiento sobre la detención de Zambada nos muestra dos aristas. Internamente, todo indica que el gobierno federal ha dejado

de monitorear, dar seguimiento y perseguir a los actores y las actividades criminales de mayor reconocimiento social y relevancia para la seguridad de la nación. A nivel externo, parecería que el gobierno mexicano ha dejado de cooperar en la captura de los criminales más buscados a nivel global y ganado un trato acorde con los aportes que hace en el campo de la política de seguridad internacional y la geopolítica.

Esta detención podrá ser capitalizada tanto por los Demócratas como Republicanos en la contienda electoral de EE.UU., pues será de utilidad para alimentar, a costa de los intereses mexicanos, el debate sobre la “necesaria” intervención de las Fuerzas Armadas de EE. UU. en México, de la eliminación remota de criminales y la destrucción de sus estructuras, y de categorizarlos como terroristas, para actuar dentro de la ley.

Si bien existe poca información de los dos casos, de lo que no podemos tener duda es que nos demuestran la situación a la que tendrá que hacer frente Claudia Sheinbaum, pues recibirá una estructura federal de seguridad que carece de los instrumentos para aliarse con otra nación en una operación de este calado y para construir una narrativa sobre la forma en que se desarrolló la detención.

La futura presidenta también enfrentará localmente limitadas capacidades para proteger a actores clave. La falla del modelo de inteligencia y coordinación de la CDMX que ella y su futuro secretario de Seguridad crearon, que se pretende replicar en los 32 estados, y que disfruta de recursos, apoyos y capacidades únicos en el país, no fue suficiente y se tendría que replantear.

A dos meses de tomar posesión, el escenario para Claudia Sheinbaum en el sector de seguridad se está complicando. El actual gobierno debería estar cuidando los últimos meses de Andrés Manuel López Obrador y asegurando las mejores condiciones para los primeros de la presidenta. Nada peor para el sector y la vida de las personas que se genere un estado de inestabilidad en lo que queda del año.

Recomendación estratégica

La próxima Presidenta Claudia Sheinbaum debería darse el tiempo para reflexionar, conforme a los nuevos eventos, sobre la forma en que piensa enfrentar una criminalidad inserta en los sectores políticos, sociales y económicos, con ramificaciones internacionales y capacidad de descarrilar sus proyectos y el legado. Tiene una responsabilidad enorme y no debe olvidar que deberá trabajar el doble para que se le reconozca la mitad.



Los retos geopolíticos y de seguridad para Claudia Sheinbaum, asociados a la gobernabilidad, persistencia y desarrollo de la nación, necesitan de una visión, instituciones y tomadores de decisiones a la altura de los retos y las amenazas. Es necesario redoblar los esfuerzos para dejar de desperdiciar el tiempo y construir el sistema de seguridad para hacer frente a los muy diversos riesgos y amenazas de seguridad que tiene el país.

Último momento

Grandes eventos esta semana: Justicia Militar cita al ex de la Comisión para la Verdad y Acceso a la Justicia del Caso Ayotzinapa, Alejandro Encinas, por el trabajo realizado; el gobierno de Israel eliminó a una de las cabecillas de la organización terrorista Hamas, mientras que el ataque de la organización terrorista, Hezbolá en Israel podría desencadenar la acción militar de Irán. En Venezuela, Nicolás Maduro se perpetúa en el poder en unas elecciones oscuras que podrían llevar a la inestabilidad en el país.

Agradezco los valiosos comentarios de **Misael Barrera Suárez** colaborador de CIS-Pensamiento Estratégico, especialista en seguridad e inteligencia y Licenciado en Relaciones Internacionales por la UNAM.

Síguelo en [@MisaelBarreraS](#)

Fernando Jiménez Sánchez

Investigador CONAHCyT-El Colegio de Jalisco; coordinador del Grupo de Trabajo Interinstitucional de Seguridad Metropolitana, GTISM, de El Colegio de Jalisco; colaborador del CIS Pensamiento Estratégico; miembro del SNII y del Seminario Universitario de Estudios sobre Democracia, Defensa, Dimensiones de la Seguridad e Inteligencia de la Universidad Nacional Autónoma de México de El Colegio de Jalisco. Doctor por la Universidad Carlos III de Madrid, Maestro por la Universidad Rey Juan Carlos y Politólogo por la UNAM.



Síguelo en [@fjimsan](#)



Informe estratégico



@CIS_Estrategico



Spotify Informe estratégico